

LA VIDA DE CRISTO, 1

DAVID L. ROPER



THROUGH THE
SCRIPTURES.COM

Curso: La vida de Cristo, 1

Autor: David L. Roper

Este curso ha sido desarrollado del Comentario de La Verdad para Hoy, *The Life of Christ, 1: A Supplement*, publicado por Resource Publications y usado con permiso.

Copyright © 2003, 2015

Todos los derechos reservados. Ninguna porción del texto de este libro puede ser reproducida de manera alguna sin el permiso escrito del editor.

A menos que se indique una versión diferente, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la traducción de Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas. Se usan con permiso de la American Bible Society, Nueva York, NY, www.americanbible.org.

CONTENIDOS

Introducción	1
Compendio del curso 1	29
Parte I: El período de la vida de Cristo anterior a Su ministerio	35
Mt 1.1—2.23; Lc 1.1—2.52; 3.23—38; Jn 1.1—18	
Parte II: El comienzo del ministerio de Juan el Bautista	93
Mt 3.1—12; Mr 1.1—8; Lc 3.1—18	
Parte III: El comienzo del ministerio de Cristo	103
Mt 3.13—4.11; Mr 1.9—13; Lc 3.21, 22; 4.1—13; Jn 1.19—2.12	
Parte IV: El ministerio de Cristo de la primera pascua a la segunda	127
Mt 4.12—25; 8.2—4, 14—17; 9.1—9; Mr 1.14—2.14; Lc 3.19, 20; 4.14, 15, 31—44; 5.1—28; Jn 2.13—4.54	
Parte V: El ministerio de Cristo de la segunda pascua a la tercera	189
Mt 5.1—8.1, 5—13, 18, 23—34; 9.1, 10—38; 10.1—14.36; Mr 2.15—6.56; Lc 4.16—30; 5.29—9.17; 11.14—36; Jn 5.1—6.71	
Sección I: Las sanidades de Jesús	191
Sección II: El Sermón del Monte	219
Sección III: Las enseñanzas y sanidades de Jesús	293
Sección IV: El primer gran grupo de parábolas	345
Sección V: A través de Galilea	375
Parte VI: El ministerio de Cristo de la tercera pascua hasta Su arribo a Betania	495
Mt 15.1—20.34; Mr 7.1—10.52; Lc 9.18—19.27; Jn 7.1—11.54	
Sección I: En Galilea	497
Apéndice: Tablas, listas, y mapas	607

APLICACIÓN

¿Por qué eligió Dios a María? (Lc 1; 2)	51
En búsqueda del Salvador (Mt 2.1-13)	76
«De tal manera amó Dios al mundo» (Jn 3.16)	136
El llamado al discipulado (Lc 5.1-11)	155
«Todos se asombraron, y glorificaron a Dios». El ministerio de sanidad de Jesús	178
«Igual a Dios» (Jn 5.16-47)	199
Usted vale más de lo que cree (Mt 5.13)	226
«Así alumbre vuestra luz» (Mt 5.14-16)	234
La oración modelo (Mt 6.9-15; Lc 11.1-4)	253
Cómo llevarnos bien con los demás (Mt 7.1-12)	273
Amor, lágrimas, y perdón (Lc 7.36-50)	306
Nuestras dos familias (Mt 12.46-50; Mr 3.20, 21, 31-35; Lc 8.19-21)	331
«Oíd [...] la parábola del sembrador» (Mt 13.3-10, 18-23; Mr 4.2-10, 13-20; Lc 8.4-9, 11-15)	365
Extendiendo la mano a personas desagradables (Mr 5.1-20)	391
Cómo Jesús hizo frente al rechazo (Lc 4.16-31)	419
El Rey y Sus embajadores (Mt 10)	433
«Una voz que clama en el desierto». El ministerio de Juan	450
Cuando la gente realmente necesita ayuda (Mt 14.13-21; Mr 6.33-44; Lc 9.11-17; Jn 6.2-14)	474
Una buena idea que dejó de serlo (Mt 15.1-6; Mr 7.1-5, 9-13)	503
¿Cuándo es mala una tradición? (Mt 15.7-20; Mr 7.6-8, 14-23)	513
«Vimos Su gloria» (Mt 17.1-8; Mr 9.2-8; Lc 9.28-36)	556
«Ayuda mi incredulidad» (Mt 17.14-20; Mr 9.14-29; Lc 9.37-43)	568

ABREVIACIONES

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis	Gn	Eclesiastés	Ec
Éxodo	Ex	Cantares	Cnt
Levítico	Lv	Isaías	Is
Números	Nm	Jeremías	Jer
Deuteronomio	Dt	Lamentaciones	Lm
Josué	Jos	Ezequiel	Ez
Jueces	Jue	Daniel	Dn
Rut	Rt	Oseas	Os
1 Samuel	1 S	Joel	Jl
2 Samuel	2 S	Amós	Am
1 Reyes	1 R	Abadías	Abd
2 Reyes	2 R	Jonás	Jon
1 Crónicas	1 Cr	Miqueas	Mi
2 Crónicas	2 Cr	Nahum	Nah
Esdras	Esd	Habacuc	Hab
Nehemías	Neh	Sofonías	Sof
Ester	Est	Hageo	Hag
Job	Job	Zacarías	Zac
Salmos	Sal	Malaquías	Mal
Proverbios	Pr		

NUEVO TESTAMENTO

Mateo	Mt	1 Timoteo	1 Ti
Marcos	Mr	2 Timoteo	2 Ti
Lucas	Lc	Tito	Tit
Juan	Jn	Filemón	Flm
Hechos	Hch	Hebreos	He
Romanos	Ro	Santiago	Stg
1 Corintios	1 Co	1 Pedro	1 P
2 Corintios	2 Co	2 Pedro	2 P
Gálatas	Gá	1 Juan	1 Jn
Efesios	Ef	2 Juan	2 Jn
Filipenses	Fil	3 Juan	3 Jn
Colosenses	Col	Judas	Jud
1 Tesalonicenses	1 Ts	Apocalipsis	Ap
2 Tesalonicenses	2 Ts		

AB Amplified Bible (Biblia Amplificada)

ASV American Standard Version (Versión Estándar Estadounidense)

CEV Contemporary English Version (Versión en Inglés Contemporáneo)

JNT Jewish New Testament (Nuevo Testamento Judío)

KJV King James Version (Versión del Rey Jacobo)

LB Living Bible (Biblia Viviente)

NASB New American Standard Bible (Nueva Biblia de Estándar Estadounidense)

NCV New Century Version (Versión del Nuevo Siglo)

NEB New English Bible (Nueva Biblia Inglesa)

NIV New International Version (Nueva Versión Internacional)

NJB New Jerusalem Bible (Nueva Biblia de Jerusalén)

NKJV New King James Version (Nueva Versión del Rey Jacobo)

NLT New Living Translation (Nueva Traducción Viviente)

NRSV New Revised Standard Version (Nueva Versión Estándar Revisada)

- REB Revised English Bible (Biblia Inglesa Revisada)
- RSV Revised Standard Version (Versión Estándar Revisada)
- TEV Today's English Version (Versión Inglesa de Hoy)
- RVR Reina Valera de 1960
- DHH Dios Habla Hoy
- LBLA La Biblia De Las Américas

INTRODUCCIÓN

LOS CUATRO RELATOS DEL EVANGELIO

Estamos dando comienzo a un estudio de los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento, cada uno de los cuales lleva el nombre de su autor:

Mateo, antiguo recolector de impuestos y apóstol de Jesús.

Marcos, el Juan Marcos del libro de Hechos y joven predicador de la era apostólica.

Lucas, el médico que acompañó a Pablo en varios de sus viajes misioneros, incluyendo el viaje a Roma.

Juan, antiguo pescador, también conocido como el apóstol «amado».

Este estudio, como una clase de armonía de los Evangelios, reúne los cuatro relatos de Su vida en una historia. Más adelante, comentarios exhaustivos serán publicados sobre los libros de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan individualmente.

Cuatro relatos de una misma historia

A los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan se les llama a menudo «los cuatro evangelios», pero en realidad son *cuatro relatos* de un solo evangelio. Fue a partir de los siglos II y III que se empezó a usar el término «evangelios» para referirse a los cua-

tro primeros libros del Nuevo Testamento.

A los tres primeros libros se les llama por lo general «los evangelios sinópticos». La palabra «sinóptico» combina dos palabras griegas, una que significa «juntos», y otra que significa «ver u observar». «Sinóptico» significa, por lo tanto, «ver juntos». A los primeros tres libros se les ha dado la designación de «evangelios sinópticos» porque las visiones de Jesús que presentan son parecidas. Es probable que los tres se escribieran antes de la destrucción de Jerusalén, en el año 70 d. C.

Al libro de Juan se le llama a veces «el evangelio autóptico [ver por sí mismo]» La palabra «autóptico» también puede dar la idea de testigo presencial porque aborda el material de un modo bastante diferente de los otros tres. Es probable que el relato de Juan se escribiera después de los otros tres, en la última década del siglo I.

¿Por qué cuatro relatos?

¿Por qué nos dio Dios cuatro libros que abarcan el mismo período de tiempo, y la misma historia? En las Escrituras hay otros períodos de tiempo abarcados por más de un libro (muchos eventos que se comienzan a narrar en 1 S, y se terminan en 2 R, son eventos de los cuales también se informa en 1 y 2 Cr); sin embargo, que haya cuatro relatos de una misma historia, es algo fuera de lo corriente.

Al principio de la historia de la iglesia, los hombres especularon acerca de por qué había cuatro relatos. Una conjetura era que «cuatro es el número [simbólico] del hombre». En realidad no sabemos por qué Dios decidió este número en particular, pero el hecho de que inspiró múltiples relatos indica varias posibles razones:

1) Cuatro relatos demuestran *cuán importante* es la historia de Jesús.

2) Cuatro relatos dejan patente la necesidad de *autenticar* la historia de Jesús. Moisés dijo que «por el testimonio de *dos o tres* testigos» se confirmará un asunto (Dt 19.15b; énfasis nuestro). La confirmación de *cuatro* testigos es aún mejor.

3) La existencia de cuatro relatos revelan *la multifacética naturaleza de Jesús*. Un solo autor no hubiera bastado para cap-

tar todas Sus facetas.

En la Galería Nacional de Londres hay tres representaciones en un mismo lienzo de Carlos I. En una de ellas su cabeza mira hacia la derecha; en otra, hacia la izquierda; y en la del centro se le presenta de rostro entero. La anterior producción tiene su historia: Van Dick pintó las tres imágenes para Bernini, el escultor romano, con el fin de que, ayudado por ellas, este pudiera hacer un busto del rey. Al combinar las impresiones recibidas de esa manera, Bernini estaría en mejor capacidad de producir una viva imagen. Un solo punto de vista no hubiera sido suficiente.

Puede que los evangelios hayan tenido el mismo propósito de estos retratos. Cada uno presenta un aspecto diferente de la vida que vivió el Señor sobre la tierra. Los cuatro son necesarios para captar el cuadro completo. Él era Rey, pero también era el Siervo Perfecto. Era el Hijo del Hombre, pero no debemos olvidar que también era el Hijo de Dios.¹

Comparación de los cuatro relatos

Los cuatro relatos tienen el mismo propósito fundamental, que es dar a conocer a Jesús, pero cada uno fue escrito desde un punto de vista ligeramente diferente, y esto, con el aparente propósito de atraer diferentes clases de personas. Para un ejemplo de adaptación de un relato a diferentes públicos, vea los tres relatos de la conversión de Pablo en el libro de Hechos: En Hechos 9, el relato fue escrito para los lectores de Lucas; en Hechos 22, fue parte de la defensa que presentó Pablo ante los judíos en Jerusalén; en Hechos 26 fue parte del sermón que predicó Pablo en Cesarea, y que fue dirigido primordialmente al rey Agripa. Simon Kistemaker hizo este comentario sobre los últimos dos de estos relatos: «A partir del mismo suceso [su conversión], [Pablo] eligió sabiamente diferentes palabras y recalcó diferentes aspectos, en su esfuerzo por llevar el evangelio a cada grupo

¹ Henrietta C. Mears, *What the Bible Is All About (Acerca de qué se trata la Biblia)* (Glendale, Calif.: Gospel Light Publications, 1966), 348.

en particular...»²

Con respecto a los cuatro relatos del evangelios, Mateo estaba aparentemente escribiendo primordialmente a los *judíos*. Citó más de un centenar de pasajes antiguotestamentarios, y usó expresiones conocidas para los judíos, tal como «hijo de David» (Mt 1.1). Presentó a Jesús como un Rey que vino a establecer Su reino; la palabra «reino» aparece cincuenta y cinco veces en el libro. Puso énfasis especial en Jesús como el Mesías, y escribió acerca de Sus enseñanzas, Su reino y Su autoridad.

A diferencia de Mateo, Marcos parece haber escrito para un público no judío. Eliminó asuntos de poco interés para los gentiles, tales como las genealogías. Cuando mencionó la tradición judía, por lo general la explicó. Muchos autores creen que Marcos se estaba dirigiendo a un público *romano*; en algunas ocasiones usó frases en latín en relatos donde los demás autores usaron frases griegas. Según Clemente de Alejandría (h. 150–215 d. C.), Marcos recibió una solicitud de los cristianos de Roma en la que le pidieron poner por escrito la vida de Cristo, tal como la oyó de Pedro.³ Marcos parece haberse interesado más por lo que Jesús *hizo*, que por lo que *enseñó*. Presentó a Jesús como un Siervo, que ayudaba a los demás (Mr 10.45). Recalcó los milagros de Jesús porque en estos se podían apreciar el amor y el cuidado del Señor por las personas.

Al igual que Marcos, Lucas aparentemente escribió para una audiencia no judía. No obstante, si bien el relato de Marcos parece dirigido a los romanos amantes de la acción, el de Lucas parece haberse escrito para el intelectual, el estudioso. Muchos han concluido que Lucas tenía un público *griego* en mente. Su relato presenta a Jesús como «el Hijo del Hombre» (Lc 19.10) y recalca principalmente Su humanidad perfecta.

Es probable que el relato de Juan se escribiera después de los otros tres, y tiene su propio énfasis especial. Se habían originado conceptos erróneos acerca de la naturaleza de Jesús, los cuales

²Simon Kistemaker, *New Testament Commentary: Exposition of the Acts of the Apostles* (Comentario del Nuevo Testamento: Exposición de los Hechos de los Apóstoles) (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1990), 899.

³Clement, *Fragments* (Fragmentos) 4.